



y enfrenta desafíos estructurales relevantes: cerca de la mitad de sus suelos no son productivos, debido a fenómenos como su uso intensivo, la erosión y la escasez hídrica. Por eso, el Día de la Tierra de este 22 de abril es una fecha para reflexionar sobre cómo el país impulsa su desarrollo económico mediante la extracción, sin perder de vista la protección de los ecosistemas y el bienestar de las comunidades.

Esto es especialmente sensible hoy, con la creciente relevancia de minerales estratégicos como el litio y las denominadas “tierras raras”, y el impulso de grandes proyectos de transporte, energía e infraestructura. A ello se suma el desafío clave de asegurar una producción de cobre sostenible, indispensable para el desarrollo sustentable y la transición energética a nivel global.

En este escenario, aunque suele instalarse la idea de que las regulaciones ambientales y los procesos de evaluación son barreras para el crecimiento, la experiencia demuestra que su verdadero propósito es asegurar un desarrollo sostenible, como lo evidencian los proyectos más exitosos a nivel global, que integran desde el inicio criterios ambientales, sociales y territoriales apoyados en la ingeniería y las ciencias de la tierra.

La invitación es a reconocer que el desarrollo sostenible depende de decisiones técnicas responsables, una gestión adecuada de los recursos y

una colaboración efectiva entre sectores, ya que la manera en que gestionemos hoy nuestros recursos naturales definirá las oportunidades de las próximas generaciones.

Gonzalo Suazo

Día de la Tierra

- El territorio de Chile es muy diverso
-